

El estudio es completo, ordenado y claro. El dominio de la materia es patente y aparece espontáneamente en la lectura del texto. Se adivina la claridad del profesor que ha sabido exponer con acierto durante muchos años la asignatura. La exposición es profunda tanto en el comentario de la Escritura como en la exposición de los Concilios cristológicos, bien ambientados en las causas que los motivaron y en el comentario de sus determinaciones. No falta tampoco la exposición de las nuevas hipótesis modernas tan abundantes en la Cristología actual.

La impresión del libro dificulta un tanto la lectura. Sería necesaria una división distinta con separación de párrafos más breves.

A todos los interesados hoy por conocer la visión católica de la figura de Jesús les aprovechará sin duda la lectura de este libro. El misterio de la encarnación es incomprendible para el entendimiento humano y se necesitan buenos guías que le ayuden a uno a caminar, sin perderse, por su intrincado laberinto.—A. MARTÍNEZ SIERRA.

SCHNEIDER, THEODOR - PATENGE, MARTINA, *Sette sante celebrazioni. Breve teologia dei sacramenti* (Queriniana, Brescia 2008), 229p., ISBN: 978-88-399-0833-9.

La cuestión de los sacramentos está siempre de plena actualidad. En los nudos cruciales de la vida y la muerte, el nacimiento, la entrada en la edad adulta o el matrimonio, los ritos que marcan el paso de una etapa a otra o señalan un momento crucial de la existencia humana, juegan un papel fundamental en todas las culturas. Así son los sacramentos cristianos: signos eficaces de la gracia y la cercanía de Dios, que él mismo nos regala para acompañarnos y sostenernos a lo largo del camino de nuestra peregrinación.

El libro ante el que nos encontramos es la cristalización de un antiguo proyecto pensado hace mucho tiempo, pero que las circunstancias habían hecho imposible llevar a cabo hasta el momento. El original alemán está publicado en el año 2004 bajo el título: *Sieben heilige Feiern. Eine kleine Sakramentenlehre*. La peculiaridad del libro estriba en haber sido escrito por un teólogo y una periodista. El teólogo es el prestigioso profesor emérito de teología dogmática de la facultad de teología católica de Maguncia (Alemania) Theodor Schneider. Martina Patenge (1956) es una periodista casada y con dos niños, muy comprometida desde su actividad como agente de pastoral, y autora de numerosas transmisiones radiofónicas. El pensamiento sacramental del profesor Scheneider quedó ya plasmado en su obra *Zeichen der Nähe Gottes. Grundriss der Sakramententheologie*, 1976 (traducido al castellano como *Sacramentos: signos de la cercanía de Dios*, Salamanca 1982), en la que recoge toda la teología conciliar de una manera sistemática y profunda.

Por tanto, la teología y el periodismo se dan la mano para ofrecer un manual con la pretensión de evitar los tecnicismos del lenguaje teológico y abordar la teología y la praxis sacramental desde un lenguaje cercano y accesible. Los mismos títulos y subtítulos de los apartados, tan expresivos como sugerentes, así lo demuestran. El libro se dirige fundamentalmente a catequistas y agentes de pastoral a los que año tras año

les compete la tarea de preparar padres para el bautismo de sus hijos, niños para la primera comunión, jóvenes para el sacramento de la confirmación, adultos para vivir la reconciliación y parejas para el matrimonio, así como acercarse a sacramentos no tan conocidos como la unción o el orden sacerdotal. El propósito de conseguir un nuevo acercamiento a los sacramentos de una manera rigurosa, pero a la vez pastoral, queda ampliamente cumplido, gracias a la ciencia del teólogo y a la capacidad comunicadora de la periodista.

Consta de una larga Introducción en la que se sobrevuelan los temas fundamentales sacramentales a modo de un condensado tratado de *De sacramentis in genere* con unas referencias antropológicas al lenguaje de los signos y a los rituales que acompañan nuestra vida, puesto que es «precisamente en el recorrido de la existencia donde Dios nos sale al camino para hacerse el encontradizo». En la segunda parte de la Introducción se aborda el concepto agustiniano del sacramento como signo sagrado y el paso del *mysterium* al *sacramentum*. Seguidamente el significado de Jesucristo como el sacramento del encuentro con Dios y, por tanto, sacramento originario de toda acción sacramental, es abordado brevemente. De esta manera, la Iglesia fundada por Jesucristo, comunidad de los creyentes viene a ser denominada también sacramento, ya que el Espíritu Santo de Dios y de Jesús actúa en esta comunidad humana. Cuando a la Iglesia se la designa como sacramento, precisamente se alude a esa interacción entre el Espíritu de Dios y la comunidad cristiana. Finaliza esta sección justificando el nombre de sacramentos para designar a esos signos sagrados desde Jesucristo (sacramento original) y la Iglesia (sacramento fundamental). La tercera parte de la Introducción presenta el bautismo y la eucaristía como los grandes sacramentos de la Iglesia, recogiendo así la antigua tradición eclesial de la distinción de los sacramentos *maiora et minora* sancionada por Trento y que tantos caminos ecuménicos puede abrir. Continúa estudiando la interacción entre la acción y la palabra a la hora de llevar a cabo estas solemnes acciones eclesiales y aborda brevemente la historia del número septenario. Finaliza todo el capítulo remitiéndose al origen de los sacramentos en Jesucristo al que prefiere referirse desde la palabra «fundación» antes que «institución».

A continuación, los siete capítulos de los que consta el libro abordan cada uno de los siete sacramentos. Los capítulos están estructurados de una forma pedagógica comenzando por un acercamiento existencial al que sigue la fundamentación bíblica y un sintético recorrido histórico-dogmático. Cabe destacar los últimos apartados de cada sección en la que se afrontan, desde la situación actual, cuestiones prácticas de carácter pastoral y litúrgico.

Valgan estas palabras de los autores como colofón a esta sencilla presentación del libro que condensa muy bien la importancia y trascendencia de los signos sacramentales que no son entes teológicos inaccesibles, sino celebraciones del Dios que quiere encontrarse con los hombres: «En la Sagrada Escritura y en las celebraciones de los sacramentos nos sale al encuentro Jesucristo resucitado y, de este modo, el mismo Dios viviente. De este modo creemos que los sacramentos son la “palabra visible de Dios”, como así lo expresó el gran obispo de Hipona. En estas celebraciones de la fe, de hecho, la palabra de Dios anunciada se une a determinados signos-acciones. De esta manera se puede ver, percibir y gustar la cercanía del Dios viviente».—CARLOS MARTÍNEZ OLIVERAS.